

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOSEPTIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 869a.
SESION

Lunes 10 de diciembre de 1962,
a las 15 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Página

Tema 38 del programa:

Crecimiento demográfico y desarrollo económico (continuación) 497

Presidente: Sr. Bohdan LEWANDOWSKI
(Polonia).

TEMA 38 DEL PROGRAMA

Crecimiento demográfico y desarrollo económico (A/4849,
A/5059, A/5222, A/C.2/L.657 y Add.1, A/C.2/L.657/
Rev.1) (continuación)

1. El Sr. HAKIM (Líbano), haciendo uso del derecho de respuesta, aclara al representante de Siria que la delegación del Líbano no se opone a los estudios sobre la familia, pero que los fondos limitados de que se dispone para la asistencia técnica no deben utilizarse para una propaganda masiva de la planificación de la familia. Esos fondos deberían emplearse más bien para la educación general y la formación profesional.

2. Después recuerda al representante del Pakistán que el problema demográfico debe considerarse a largo plazo. Por ejemplo, si un país reduce su población en la actualidad, puede afrontar una desastrosa escasez de trabajadores dentro de 20 años. Los países menos desarrollados requieren una población joven, que pueda capacitarse para manejar las máquinas que precisa una sociedad industrial. Todos los fondos disponibles deben dedicarse a fomentar la expansión económica, más que a la planificación de la familia.

3. Antes de que pueda prestarse asistencia técnica en la compleja del crecimiento demográfico se necesita un estudio de la clase que se recomienda en la séptima enmienda de las cuatro Potencias (A/C.2/L.709). Tal estudio debe realizarse sin ideas preconcebidas. Hay muy pocos países menos desarrollados que tengan el problema de la superpoblación; el que tienen es el del desarrollo económico. Los países de la Europa occidental y de la América del Norte han logrado un elevado nivel de vida a pesar del rápido crecimiento de su población.

4. El Sr. ARKADYEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) señala que los esfuerzos de algunos representantes para describir el crecimiento absoluto de la población como una amenaza muy grave carecen de fundamento. Durante la era imperialista ha habido superpoblación relativa en los países capitalistas. Por lo tanto, es parte de la política capitalista mantener una reserva de trabajadores desempleados, que originan grandes sufrimientos a los pequeños comerciantes y a las clases obreras. Resulta irónico

que en los países desarrollados continúe habiendo millones de desempleados y que muchas empresas trabajen a mucho menos de su capacidad, cuando las tres cuartas partes de los habitantes del mundo están insuficientemente alimentados.

5. Las teorías neomaltusianas sólo sirven para enmascarar los verdaderos problemas. Los economistas modernos se dan cuenta de que el crecimiento demográfico no constituye un verdadero obstáculo para el desarrollo económico. Por ejemplo, la población de la India se ha duplicado en veinticinco años, pero no por ello ha dejado de industrializarse. La expansión económica depende de muchos factores, además del número de habitantes de un país.

6. El método socialista de producción ofrece una solución para el problema. La Unión Soviética no se inquieta por la elevada tasa de natalidad y su creciente población. Considera que su mejor activo de capital es la mano de obra. No tiene desempleo. La Unión Soviética y otros países socialistas preparan sus planes para satisfacer las necesidades de su creciente población, mediante una mayor producción. De este modo se mantienen las normas materiales y culturales del pueblo.

7. El representante del Pakistán ha alegado que el desarrollo de la Unión Soviética se ha visto facilitado por la abundancia de recursos naturales. Sin embargo, esos mismos recursos existían en la época de los zares. Hasta que se implantó el régimen soviético no se pudieron lograr progresos científicos, culturales y técnicos.

8. Aunque los países socialistas están logrando notables avances de la producción, podría hacerse mucho más para ampliar los conocimientos sobre los recursos alimenticios. Por ejemplo, los recursos alimenticios que posiblemente existen en el mar todavía no se conocen en gran parte. Otros métodos para aumentar la producción de alimento sería eliminar las plagas que destruyen tantas cosechas y cultivar las inmensas regiones de tierra que todavía no se han roturado en el mundo. El perfeccionamiento de las técnicas agrícolas y el empleo abundante de abonos también podrían ayudar a conseguir esos objetivos. Hay que usar todos estos procedimientos para resolver el problema del crecimiento demográfico. Es erróneo concentrar los esfuerzos en una política de reducción de la familia. Por tal motivo, su delegación se abstendrá de votar sobre el proyecto de resolución (A/C.2/L.657 y Add.1) y las enmiendas (A/C.2/L.709).

9. El Sr. TEZEL (Turquía) considera que el proyecto de resolución es realístico y práctico. Sus autores no pretenden provocar una discusión sobre las relaciones entre el crecimiento demográfico y el desarrollo económico. Tampoco desean iniciar una controversia religiosa o moral. Lo único que pretenden es obtener más datos acerca de un problema

complejo. Los representantes de la India, la República Árabe Unida y Túnez han subrayado las dificultades con que tropiezan sus países como consecuencia del rápido crecimiento demográfico. Turquía tiene planteados los mismos problemas. De 1955 a 1960, su población ha aumentado un 16%, factor que debe tenerse en cuenta al preparar cualquier plan para aumentar el ingreso nacional.

10. Como es natural, los gobiernos gozan de absoluta libertad para aplicar las medidas que consideren convenientes con objeto de resolver los problemas demográficos. Si desean recibir asistencia técnica a tal efecto, no parece haber motivo para denegársela. El orador ya ha aclarado que nadie pretende que se empleen los fondos de las Naciones Unidas para fomentar el control de la natalidad. Muchos de los que se oponen al proyecto de resolución parecen ver entre líneas, más que estudiar el propio texto. Turquía no pretende bajo ningún concepto introducir programas de control de la natalidad o tratar de reducir el tamaño de las familias.

11. El Sr. CVOROVIC (Yugoslavia) indica que es indiscutible que existe una relación entre el desarrollo económico y la política demográfica. El nivel de vida no se eleva en casi todo el mundo porque el crecimiento acelerado de la población no va acompañado de un desarrollo económico adecuado. Por lo tanto, el ingreso real per cápita está estancado. Se han propuesto dos soluciones: limitar el crecimiento de la población con ayuda de la asistencia técnica, o concentrar las actividades exclusivamente en el desarrollo económico. En realidad, ninguna de estas posturas extremas constituye una auténtica solución. La estructura económica básica de los países menos desarrollados tiene que modificarse con objeto de que se produzcan cambios sociológicos y culturales que faciliten la planificación de la familia. Su delegación apoyará cualquier propuesta que recomiende la concesión de asistencia técnica para planificar la familia en estrecha relación con el desarrollo económico. Cada dólar que se gaste en tal planificación de la familia debe tener una contrapartida mucho mayor en forma de inversiones para la expansión económica.

12. El Sr. GARDNER (Estados Unidos de América) opina que el tema del crecimiento demográfico y su relación con el desarrollo económico reviste suma importancia para las Naciones Unidas, ya que, si bien hubieron de transcurrir cientos de miles de años para llegar a una población mundial de 1.500 millones de personas, esa cifra se ha duplicado en los últimos sesenta y se duplicará de nuevo a finales del presente siglo. Así, la población del mundo no sólo aumenta en cifras absolutas, sino que el ritmo de incremento también se eleva con extraordinaria velocidad.

13. Los Estados Unidos están de acuerdo con los autores del proyecto de resolución en que el efecto del crecimiento demográfico sobre el desarrollo económico, y viceversa, es una cuestión a la que debe prestarse cada vez más atención. Su Gobierno cree que el progreso hacia los grandes objetivos previstos en los Artículos 55 y 56 de la Carta de las Naciones Unidas no puede evaluarse únicamente en función del aumento del producto nacional bruto, pues el objeto del desarrollo económico es el bienestar y la dignidad del ser humano. Por lo tanto, las Naciones Unidas tienen que ocuparse de las tendencias demo-

gráficas. Tales consideraciones se aplican a todos los países.

14. Su país, que dispone de abundantes recursos naturales y goza de un elevado nivel de vida, reconoce la importancia del factor demográfico en sus actividades de desarrollo económico y social, y las autoridades locales, estatales y federales, todas toman en cuenta las tendencias demográficas al preparar planes para mejorar el bienestar de las personas. En el rápido crecimiento demográfico de los Estados Unidos intervienen tres factores, que son comunes a los demás países del mundo: las migraciones internas en gran escala; la concentración de la población en las zonas urbanas, y la necesidad de aumentar los servicios nacionales, tales como escuelas, carreteras y hospitales, y de crear más empleo. Por lo tanto, le importa estudiar y analizar el crecimiento demográfico con todos los grados de desarrollo económico. La población total de los Estados Unidos crece a razón del 1,7% anual, que es algo menos que el promedio mundial.

15. Aunque las tendencias demográficas revisten suma importancia para los países de grandes ingresos que se encuentran en una etapa avanzada de la expansión económica, lo son todavía más para los países que se encuentran en etapas anteriores por dos motivos. Primero, el ritmo de crecimiento de la población de muchos países menos desarrollados es mucho más acelerado. Alrededor del 80% del crecimiento de la población mundial durante el último decenio ha correspondido a las zonas menos desarrolladas y los porcentajes mayores continuarán observándose en esas zonas. Mientras el efecto del mejoramiento de los servicios médicos y de sanidad pública ha sido gradual en los países avanzados, en los que están en vías de desarrollo dichos servicios se han desarrollado hace poco rápida y decisivamente. En los países avanzados, la mejora de los servicios de sanidad ha seguido el mismo ritmo que la industrialización y que la rápida elevación del nivel de vida, lo cual ha tendido a reducir la tasa de natalidad y a hacer más lento el crecimiento demográfico; pero en los países en vías de desarrollo los efectos de la medicina moderna y de los métodos de sanidad pública se han dejado sentir antes que la industrialización, y el creciente nivel de vida ha reducido el ritmo de crecimiento demográfico. Por lo tanto, es poco probable que los factores que han reducido ese ritmo en las regiones desarrolladas influyan en los países en vías de desarrollo durante el futuro inmediato.

16. En segundo lugar, un país menos desarrollado con economía de subsistencia sólo puede dedicar muy pocos recursos o ninguno a mejorar su infraestructura social. Por lo tanto, en esos países el problema del crecimiento demográfico consiste en conseguir ahorro suficiente, después de satisfacer las necesidades corrientes de consumo, para asegurar un ritmo tolerable de progreso en la modernización y en la elevación del nivel de vida. Si se desea alcanzar los objetivos del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, los países en vías de desarrollo tendrán que aumentar del 9% al 15% su ahorro y sus inversiones, lo cual representa una tarea formidable. Incluso si se logran estos objetivos, el futuro crecimiento demográfico contrarrestará en gran parte el efecto del incremento global de los ingresos sobre el grado de bienestar de los individuos.

17. La conclusión inevitable parece ser que si continúan las tendencias demográficas actuales quizá sea imposible en algunos países menos desarrollados, incluso con la máxima asistencia exterior y la máxima ayuda por iniciativa propia, lograr un ritmo de desarrollo económico que esté en correspondencia con el mejoramiento de los niveles de vida que cada país trata de alcanzar para sus ciudadanos.

18. La política de su Gobierno a este respecto consta de seis puntos. Primero, los Estados Unidos se preocupan de las consecuencias sociales de su propia tendencia demográfica y la está estudiando. Segundo, desean saber más — y ayudar a que otros conozcan — acerca de las tendencias demográficas en los países menos desarrollados, donde el ritmo actual de crecimiento demográfico puede constituir un importante obstáculo para el desarrollo económico y social. Tercero, se opondrán a cualquier esfuerzo para dictar a los países los medios que han de emplear para resolver sus problemas demográficos. Cuarto, creen que no se debe obstaculizar la política de otros gobiernos que tratan de resolver sus problemas demográficos, y están dispuestos a ayudar a otros países, si lo solicitan, en su búsqueda de información y asistencia respecto de los medios y arbitrios para afrontar tales problemas. Quinto, opinan que es muy necesario conseguir más información sobre cuestiones demográficas tales como el tamaño y la composición de las poblaciones existentes, las tendencias demográficas futuras y los diversos métodos de planificación de la familia. Sexto, consideran que las Naciones Unidas y los organismos conexos pueden desempeñar un importante papel en las cuestiones demográficas. Su Gobierno ha apoyado activamente los trabajos demográficos de las Naciones Unidas en el pasado y espera que sus útiles esfuerzos se amplíen considerablemente en el futuro.

19. A este respecto, su país cree que los Estados Miembros deberían poder obtener de las Naciones Unidas y de sus organismos la ayuda que necesitan y solicitan para afrontar sus problemas demográficos. Las Naciones Unidas deberían concentrar sus actividades en tres campos: primero, alentar y ayudar a los Estados Miembros a obtener información; segundo, capacitar a personal nacional en cuestiones de demografía, y, tercero, estimular una amplia discusión de los problemas demográficos. Respecto del primer punto, ya es hora de comprobar si los recursos que la Secretaría destina al problema demográfico son suficientes para satisfacer las necesidades. Además, el personal encargado de la demografía en las comisiones económicas regionales debería reforzarse. En cuanto al segundo punto, se deberían intensificar las actividades para dar a los ciudadanos de los Estados Miembros una formación en materia de demografía, con miras a preparar planes económicos bien concebidos. En relación con el tercero, su Gobierno continuará colaborando activamente en los trabajos de la Comisión de Población y de las comisiones económicas regionales, y se interesará en las futuras conferencias de población.

20. Los Estados Unidos consideran que el proyecto de resolución que tiene ante sí la Comisión es compatible en general con esos puntos de vista, y, por lo tanto, lo apoyarán.

21. El Sr. DIMBU (Rumania) reconoce que existen relaciones entre el crecimiento demográfico y el

desarrollo económico. El desarrollo económico es un proceso complicado en el que influyen muchos factores, uno de los cuales es la población. A este respecto, resulta interesante comprobar que los países de la Europa occidental experimentaron un rápido crecimiento demográfico durante la transición del feudalismo al capitalismo, pero este incremento perdió impulso a medida que se industrializaban y urbanizaban. De este hecho pueden sacarse dos conclusiones: primera, el rápido crecimiento demográfico constituye una condición indispensable para el desarrollo económico acelerado, y, segunda, en los países con economía avanzada hay mecanismos reguladores espontáneos que reducen el ritmo de crecimiento demográfico a un porcentaje normal. La población no puede considerarse simplemente como un elemento de "consumo" y, por lo tanto, como una influencia negativa en las posibilidades de inversión, pues también es un factor de producción, es decir, trabajo. Así, pues, resulta evidente que la población es uno de los elementos más positivos e importantes del desarrollo económico, si se la emplea de una forma racional.

22. El proyecto de resolución que la Comisión está examinando se basa en la teoría de que la humanidad se enfrenta con el peligroso e insalvable abismo entre la capacidad de producción "limitada" y un crecimiento demográfico "incontrolado". Esta teoría ha sido refutada por la propia historia. Su delegación cree que la existencia de relaciones equitativas de producción permitirá que el hombre logre un equilibrio entre la producción de alimentos y el crecimiento de la población y promuevan abundantes riquezas naturales para todos. La aseveración de que las posibilidades de la agricultura son restringidas resulta anticientífica; ya se han conseguido grandes progresos técnicos, pero sus beneficios deben ser compartidos por todos.

23. La declaración del representante de Suecia afirmando que el hambre que sufren las dos terceras partes de la humanidad se debe a la superpoblación señala un hecho, pero no constituye una explicación. El motivo es que la mayoría de los pueblos hambrientos han sido víctimas de la explotación durante siglos. Una exagerada insistencia en el problema del crecimiento demográfico sólo conseguirá desviar la atención de las verdaderas causas del atraso económico, sin ofrecer ninguna solución. Las Naciones Unidas podrían ayudar a los países de Asia y África a solucionar sus problemas de desarrollo económico y social, prestándoles su concurso para extirpar las consecuencias de su pasado colonial. La transformación de esos países podría acelerarse considerablemente si se usara cuanto antes una parte de los recursos financieros y materiales que liberaría el desarme general y completo.

24. Por todos los motivos expuestos, su delegación no podrá votar a favor del proyecto de resolución.

25. El Sr. TEMBOURY (España) dice que todas las resoluciones aprobadas por la Asamblea General durante su decimoséptimo período de sesiones en relación con el desarrollo económico tienen un denominador común, que es que tal desarrollo debe servir a la humanidad y elevar el nivel de vida de todos los seres humanos. El proyecto de resolución que la Comisión está examinando ha invertido esa relación, al supeditar el hombre al desarrollo económico. Como los extraordinarios progresos de la medicina contemporánea tienen por objeto luchar contra la muerte,

su delegación no puede aceptar el principio de que el control de la natalidad se use para combatir la vida. Si se admitiera el control de la natalidad, sólo sería cuestión de tiempo el que se aceptaran prácticas tan monstruosas como el aborto, la eutanasia y la eliminación de los ancianos.

26. Ninguno de los estudios realizados hasta ahora confirma los temores sobre los peligros de una explosión demográfica, que son la base del proyecto de resolución. Esos temores descansan en hipótesis y proyecciones para un futuro distante. Los neomaltusianos alegan que los recursos del mundo serán inadecuados para su futura población, pero, como ha indicado el representante de la Unión Soviética, sucede precisamente lo contrario. Se pregunta cómo es posible que la Asamblea General debata simultáneamente el peligro que representan las radiaciones atómicas para las generaciones futuras y la necesidad de controlar el crecimiento de la población. Coincide con los representantes de Irlanda y la Argentina en que el proyecto de resolución implica consideraciones de orden religioso, moral y ético, de las que no puede hacerse caso omiso.

27. Aunque su delegación podrá apoyar una propuesta para que la Comisión de Población continúe su labor con objeto de llegar a conclusiones científicas, para que se efectúe una encuesta entre los gobiernos a fin de conocer sus puntos de vista y para que se realice un estudio de la relación entre el crecimiento demográfico y el desarrollo económico, no le es posible aceptar contribuir fondos para ciertas actividades de asistencia técnica que muchos países consideran repugnantes. Por tales motivos, su delegación se ha sumado a los autores de las enmiendas que figuran en el documento A/C.2/L.709.

28. El Sr. YAKER (Argelia) estima que el crecimiento demográfico es uno de los problemas más importantes que tienen planteados los países en vías de desarrollo en su esfuerzo para lograr el progreso económico. Si esos países no pueden satisfacer todas las exigencias de un desarrollo económico acelerado, tendrán que limitar el ritmo de su crecimiento demográfico. Como se indica en el artículo 13 de la Declaración de El Cairo de los países en vías de desarrollo (A/5162), las naciones que experimentan presión demográfica sobre los recursos disponibles deben acelerar su ritmo de expansión económica y, al mismo tiempo, adoptar medidas legítimas adecuadas para resolver sus problemas demográficos.

29. El orador se da cuenta de que el proyecto de resolución que la Comisión tiene ante sí abarca importantes aspectos económicos, sociales, morales y religiosos, pero eso no quiere decir que las Naciones Unidas no tengan competencia para estudiar la cuestión. El problema existe y reviste carácter urgente en muchos países, y la ONU está obligada a ayudar a encontrar una solución. En los párrafos segundo, tercero, cuarto y sexto del preámbulo se reconoce la relación que hay entre el crecimiento demográfico y el desarrollo económico y la necesidad de que cada gobierno decida su propia política. Según indica claramente el octavo párrafo del preámbulo, sólo se piden fondos de asistencia técnica para la evaluación, análisis y empleo de los datos sobre las tendencias demográficas.

30. El proyecto de resolución se limita a pedir a las Naciones Unidas y a sus organismos especializados que analicen los datos estadísticos básicos y que pro-

porcionen asistencia técnica para tales actividades, a solicitud de los gobiernos. Así, pues, protege el derecho de cada gobierno a aplicar su propio criterio en la solución de los problemas pertinentes. La cuestión daría lugar a controversias si en el proyecto de resolución se tratara de propugnar medios concretos para limitar el crecimiento de la población, pero todo lo que se propone es que se estudie el problema. Los organismos especializados, y sobre todo la UNESCO y la OMS, podrían proporcionar muchos datos útiles a este respecto.

31. Por todos estos motivos, su delegación apoyará el proyecto de resolución y algunas de las enmiendas.

32. El Sr. CARANICAS (Grecia) subraya la magnitud de la explosión demográfica, que se prevé llevará la población del mundo a unos 6.200 millones de personas para el año 2000. El actual ritmo de crecimiento demográfico (1,8% anual) no parece rápido, pero su efecto acumulativo es alarmante. Sin embargo, el aspecto más importante de ese crecimiento es su relación con la producción mundial de alimentos. Según las estadísticas de la FAO, la producción mundial de alimentos sólo aumentó un 1% durante el período 1960-1961, mientras que la población creció en una proporción del 1,6%. La situación, grave en el plano mundial, es particularmente alarmante en el caso de ciertas regiones, como la India, donde una población de 480 millones de personas, prevista para 1966, se enfrentará con un déficit de 28 millones de toneladas de cereales; otro tanto puede decirse de los países que participan en el Plan de Colombo, cuya población ha aumentado a razón del 25% entre 1950 y 1960; de la República Árabe Unida, cuyo Gobierno se ha visto obligado a informar a la población sobre los métodos de limitación de la natalidad, y de la China continental, donde, pese a los prejuicios antimaltusianos del marxismo, se han iniciado campañas de control de la natalidad.

33. No puede afirmarse que una población numerosa es cosa buena o mala en sí. Lo importante es que todos sus miembros puedan obtener alimentos, vestidos y casa y vivir felizmente. El representante del Líbano se ha opuesto a la idea de asignar fondos de la asistencia técnica de las Naciones Unidas para divulgar métodos de control de la natalidad, alegando que cada dólar gastado de dichos fondos podría emplearse mejor para ayudar a los países a hacer uso de los progresos técnicos a fin de aumentar su producción. Sin embargo, debido a un aumento de 84 millones de personas, los 4.200 millones de dólares de ayuda externa proporcionados a la India en un plazo de diez años sólo han servido para incrementar el ingreso anual per cápita de ese país en 1 dólar exactamente. El gasto de 1 dólar per cápita con objeto de enseñar métodos de control de la natalidad parece justificado, en vista del insignificante aumento del ingreso per cápita conseguido con la asistencia técnica corriente. El orador cree que la mayoría de los países en vías de desarrollo no pueden subvenir a las necesidades de su creciente población con sus propios esfuerzos. Los fondos adicionales que se requieren sólo podrán proporcionarlos los países avanzados y la ayuda que éstos proporcionen apenas será suficiente para impedir que el problema se agrave.

34. El representante de Irlanda ha subrayado que el problema de la superpoblación es esencialmente regional y ha indicado que la colocación de excedentes de productos básicos constituye una ayuda

para los países superpoblados. Sin embargo, esto no sirve de mucho consuelo a los hambrientos habitantes de esos países, siendo así que sus niveles de vida son en extremo bajos. Aunque la distribución desigual de la población por el mundo parece indicar que convendría desplazar grupos de las zonas superpobladas a otras que lo estén menos, esta medida resultaría demasiado costosa, no podría considerarse humanitaria y resultaría totalmente impracticable.

35. La Comisión de Población ha subrayado que cada gobierno debe decidir su propia política demográfica, y este criterio se reafirma de una manera muy clara en el proyecto de resolución. Sin embargo, ningún país puede formular una política en esta esfera salvo que cuente con la información necesaria, y es evidente que corresponde a las Naciones Unidas ayudar a los gobiernos a obtener esa información, si así lo desean. Este es el objetivo esencial que persiguen los autores del proyecto de resolución. Algunos de los que se oponen a que se aprueben parecen no estar de acuerdo con el suministro de asistencia técnica de las Naciones Unidas en esta esfera a los países que la soliciten. Sin embargo, hay que tener en cuenta que los fondos de asistencia técnica son indivisibles y que sería interpretar de una manera anómala los derechos y obligaciones de los Estados Miembros si se les permitiera que no autorizaran el empleo de su contribución a un fondo común para determinados fines. Puede establecerse una analogía entre la actitud de los países que eligen las formas de ayuda en las que desean que se utilicen sus contribuciones y la de los países que se niegan a contribuir a sostener las fuerzas de las Naciones Unidas para fines concretos.

36. Los temores expresados por Malthus en 1791 sobre las consecuencias del crecimiento demográfico se han convertido súbitamente en realidad para muchos países. Sin embargo, la experiencia adquirida por varias naciones avanzadas demuestra que el citado crecimiento puede limitarse por varios métodos. En muchos de los países donde constituye un problema, tales métodos son desconocidos o resultan demasiado costosos. Por lo tanto, si trataran de lograr información de las Naciones Unidas acerca de tales métodos o de los medios de obtenerlos, su solicitud no debería rechazarse.

37. Ya hay indicios de que la gravedad de los problemas demográficos mundiales está modificando la actitud de quienes se oponían firmemente al control de la población; en El Cairo se ha establecido un centro demográfico, un grupo de prelados católicos romanos ha pedido a su iglesia, en el curso del reciente Concilio Ecueménico, que examine los problemas del hambre y del crecimiento de la población en el mundo, y hay hechos que demuestran la creciente preocupación ante estos problemas y el mayor sentido de responsabilidad en todos los países. Algunos representantes han afirmado que no conviene que la Comisión adopte medidas precipitadas. El orador comparte este punto de vista, y cree que las disposiciones que proponen los autores del proyecto de resolución no pueden calificarse en absoluto de drásticas o apresuradas, ya que sólo implican la preparación de estudios y el suministro de información únicamente a solicitud de los gobiernos interesados.

38. El Sr. AYARI (Túnez) presentando una versión revisada del proyecto de resolución (A/C.2/L.657/Rev.1) en nombre de los autores declara que lo que

parece dividir a los propugnadores e impugnadores del proyecto original no es una diferencia de actitud religiosa o ética, sino una diferencia basada en consideraciones científicas. Los que apoyan el proyecto consideran que, al estudiar las posibles soluciones de los problemas del desarrollo económico, es necesario tener en cuenta la variable básica de la población, la cual creen que puede ser controlada. Los que se oponen sostienen que esa variable no puede ni debe ser controlada. Todas las personas interesadas en el fomento del desarrollo económico deben reconocer que existen estas diferencias de criterio, que son de carácter práctico y no filosófico. Así, pues, la cuestión no es de orden moral; se trata de elegir entre dos métodos para atacar un problema básico.

39. Los autores del proyecto de resolución han incluido en su texto revisado varias de las enmiendas de las cuatro Potencias (A/C.2/L.709). En el segundo párrafo del preámbulo del texto revisado, se ha añadido la frase "políticas tendientes a promover la limitación del crecimiento demográfico" en el texto de la primera enmienda de las cuatro Potencias. Aunque estas palabras tienen un sentido análogo al de la expresión "política demográfica" utilizada en el proyecto original, son algo más explícitas, y la nueva redacción subraya en conjunto el dinamismo de la relación entre el desarrollo económico y social y dicha política. Los autores prefieren mantener la expresión "políticas nacionales" en el sexto párrafo del preámbulo. Se ha aceptado la primera parte de la enmienda de las cuatro Potencias, pero no la segunda. Los autores consideran preferible reflejar el punto de vista de la Comisión de Población, y les parece que el párrafo debe referirse no sólo a la investigación demográfica, sino también a otras medidas de carácter más positivo. Consideran que la quinta enmienda de las cuatro Potencias es innecesaria, pues su contenido está bien cubierto en el proyecto de resolución.

40. En lo que respecta a la parte dispositiva, la sexta enmienda, igual que la séptima, ha sido aceptada con pequeños cambios. Los autores no han podido aceptar la octava, porque atribuyen especial importancia al papel de las comisiones económicas regionales en cualquier estudio demográfico. Tampoco pueden acceder a que se elimine el párrafo 5 de la parte dispositiva del proyecto original, que consideran el alma de la resolución; asimismo, han modificado ligeramente la versión original del párrafo 4 de la parte dispositiva.

41. El orador espera que el espíritu de colaboración de que han dado prueba los autores al aceptar muchas de las enmiendas propuestas se traducirá en un amplio apoyo para su proyecto.

42. El Sr. BRILLANTES (Filipinas) dice que todas las delegaciones parecen coincidir en que la Segunda Comisión es competente para estudiar este tema. Lo que no está claro es si la Comisión se ocupa del crecimiento demográfico y del desarrollo económico o de los aspectos económicos del control de la natalidad. Su delegación cree que el proyecto de resolución equivale a pedir a la Asamblea General que declare: primero, que en el mundo hay demasiadas personas y demasiados nacimientos; segundo, que la población actual no dispone de alimentos suficientes; y, tercero, que las Naciones Unidas tienen el deber de idear algún método de control de la población.

43. A diferencia de otros temas que estudia la Comisión, éste implica consideraciones de orden re-